

SALUD Y VIDA

Órgano Oficial de la Alianza Cristiana y Misionera.

AÑO XI. — Temuco, (Chile). DICIEMBRE 10 de 1923. — N.º 121.



—*— ¡FELIZ NAVIDAD! —*—

SALUD Y VIDA**REVISTA MENSUAL**DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA
EN CHILE.**REDACCION**

Director: — M. P. Zeok.

Editor y administrador: — W. Diener.

Comisión colaboradora: A. Oyarzun.
H. Wagoner.
G. Bucher.**PRECIO DE SUBSCRIPCIONES:**

Por un año \$ 2.00

Por seis meses « 1.20

Número suelto « 0.20

Las Colaboraciones, Noticias, Giros Postales y la
Subscripciones remítanse al Administrador, casilla
Num. 434, TEMUCO.**EDITORIAL****Más que Vencedores**

Hemos hablado de victoria, pero esto es más que victoria. Este es un triunfo tan completo que no solo escapamos a la derrota y destrucción, más aun hemos destruido a nuestros enemigos y ganado un despojo tan rico y valioso que podemos dar gracias a Dios por habernos tocado tal batalla.

¿Cómo podemos ser «más que vencedores»?

En primer lugar podemos sacar de la lucha una disciplina espiritual que fortalecerá nuestra fe grandemente, y que establecerá nuestro carácter espiritual. La tentación es necesaria para establecer y confirmarnos en la vida espiritual. Es semejante al fuego que grava los colores de una pintura mineral, o como los vientos que obligan a los fuertes cedros de los montes a echar profundas raíces en el suelo. Nuestras luchas espirituales se hallan entre las mejores bendiciones, y nuestro gran adversario es usado para prepararnos para su propia derrota final.

La tentación nos es una oportunidad para debilitar y destruir a nuestros adversarios espirituales. En el libro de Josué hay una declaración notable acerca de los cananitas. «Esto vino de Jehová que resistiesen con guerra a Israel, para destruirlos.» Si hubiesen

permanecido neutrales o pasivos, más tarde podían haberles sido una trampa; mas su desafío trajo su destrucción salvando a las huestes de Josué de peligros y luchas posteriores. Así Dios permite que cosas que se hallan escondidas en nuestra naturaleza se impongan, para revelarnos estas escondidas fuentes de peligro y motivar una lucha que profundiza nuestra vida espiritual, y conduce al desarraigo y destrucción del pecado escondido. Así Dios traerá a luz, a medida que seamos capaces, todas las cosas de nuestra vida espiritual que necesiten ser descubiertas y destruidas; y aprenderemos a darle gracias por cada nueva lucha, porque nos trae vida más profunda y mayor libertad de todo poder del mal.

La tentación confirma gloriosamente nuestra confianza en Dios y prueba la realidad de Sus promesas y la fidelidad de Su amor y gracia. Cada nueva victoria nos alienta para las luchas que aún han de venirnos, y nos damos cuenta que estamos siguiendo a un Capitán que jamás ha conocido derrota, y que ciertamente es posible triunfar siempre en Cristo Jesús.

Los antiguos Frigios tenían una leyenda que cada vez que conquistaban un enemigo, el vencedor absorbía la fuerza física de su víctima, añadiendo un tanto a su propia fuerza y valor. Así la tentación vencida redobla nuestra fuerza y resistencia espiritual. De esta manera, no sólo es posible derrotar a nuestro enemigo, sino capturarlo y hacerlo luchar en nuestras propias filas. El profeta Isaías habla de volar en los hombros de los filisteos. Estos filisteos eran sus enemigos mortales; mas la figura enseña que no solo conquistarían a los filisteos, sino que aun los usarían para llevar a los vencedores sobre sus hombros a nuevas victorias. Semejante al marino que aprovecha el viento contrario para avanzar virando y sacando ventaja de su fuerza; así es posible, en nuestra vida espiritual, por la gracia de Dios, tornar en provecho las cosas que parecen más hostiles y desfavorables, y poder decir continuamente: «Las cosas que me eran contrarias han llegado a ser para el avance del Evangelio.»

Finalmente, la lucha nos ha de traer la corona del vencedor, y la gloriosa promesa: «Al que venciere.» ¿Seremos «más que vencedores?»

El Nacimiento de Cristo

I.

1. Naceis siendo Dios eterno,
Para darme a mí renombre;
Y juntaís Os con el hombre
Cual Cordero manso y tierno;
Daisle con qué Os vaya amando
Y en Vos encienda el deseo;
Por pagar disimulado
Las culpas que yo poseo.
2. Estaba yo por la culpa
Condenado a eterno llanto,
Y venís humilde, tanto
Que por mí dais la disculpa;
Para que yo Os vaya amando,
Pues en Vos tal amor veo,
Que pagáis disimulado
Las culpas que yo poseo.

II

3. Haced niño el Eterno,
Y mortal el impacible;
Sólo fué el amor posible
Del Inmenso y Sempiterno.
Quereis mostrar que soy tierno
En bien querer, Buen Señor,
Exceso grande de amor.

III

4. En un extremo soy Dios
De alto y soberano Nombre;
Y veíste aquí hecho hombre
Lleno de amor para vos:
Y llega á tanto el quereros,
Que se ve con ojos claros
Que soy hombre a amaros,
Siendo Dios para haceros.

J. L. de Ubeda

La Adoración de los Magos

1. Arabia viene y la region Sabéa,
Y las insulas corren orientales,
María, al que en tus brazos virginales
Con leche de tus pechos Se recrea.
2. ¿Mas, como podrá ser que el mundo
crea
Que es el Rey de los coros celestiales,
Y la Gloria y Honor de los mortales,

Cuando en tanta pobreza al niño vea?

3. Yace postrado el amoroso coro
De reyes Orientales por el suelo,
Llenos de amor, de gozo y de consuelo,
Adorando al Cordero Que yo adoro.
4. Comó a Supremo Rey Le ofrecen oro,
Incienso, como a Inmenso Dios del cielo
Y ofreciendo la mirra al mortal velo
El dominio Le dan de su tesoro.

Ofrenda a Cristo

1. MIRRA, incienso ofrecen, y oro,
Niño en Vuestra adoración
Los Magos: yo el corazon,
Pues no tengo otro tesoro.
2. Con mirra Os llaman mortal,
Con el oro Rey inmenso,
Con odorifero incienso,
Dios, infinito, eternal.
3. Ofrecen al Que yo adoro
Su misteriosa oblación
Los Magos: yo el corazon,
Pues no tengo otro tesoro.
4. Si mirra es el pobre estado,
Y incienso casta conciencia,
Y prontísima obediencia
El oro purificado;
5. Os daré lo que atesoro,
Den Os de sí posesion
Los Magos: yo el corazon,
Pues no tengo otro tesoro.
6. El pobre, con mano larga,
¿Qué Os dará, Niño amoroso?
Amor, por oro precioso,
Contrición por mirra amarga,
7. Humilde oracion con lloro
Por incienso. Y den su don
Los Magos: yo el corazon,
Pues no tengo otro tesoro.
8. Lo que Os pide, nuestra ofrenda,
Y esta adoracion de latría,
Niño, es, que a la eterna patria
Seais nuestra Guía y Senda.
9. Libres de Heródes, imploro,
Nos admitais en Sion:
Y acepteis mi corazon,
Pues no tengo otro tesoro.

Nuestros tiempos están "ÉL VENDRÁ MAÑANA" en tu mano.

(Salmo 31:15)

Los cristianos son las víctimas indefensas de toda clase de acontecimientos. Por supuesto Satanás hubiera querido quitar la vida a Job cuando tenía el permiso de probarlo, pero no podía hacerlo cuando Dios dijo: «Guarda su vida». Satanás continuamente procura borrar de la faz de la tierra aquella «sal» que la preserva de la corrupción. Lucius Compto, un hombre de fe que mantiene una casa de huérfanos cerca de Asheville, Carolina del Norte, después de predicar en un pueblo de Virginia, se embarcó en un tren para Washington. Después de comprar su boleto, pasó los 20 minutos que faltaban hasta que llegara el tren en oración, y tres veces recibió la fuerte impresión de que debía ir al boletero y cambiar su boleto por uno a Alexandria, estado de Virginia. Terminó por hacerlo a pesar de las protestas del boletero. El dice que sintió un poco como si hubiera cometido una estupidez cuando bajó del tren en Alexandria a media noche, y compró su boleto a Washington en el tren que seguía algunas horas más tarde. Pero cuando ese tren llegó, quedó parado en la estación tanto tiempo que el Sr. Compton pasó adelante a conversar con el maquinista sobre la demora; éste le dijo que había habido una gran desgracia en el túnel que pasa debajo del río Potomac, y que se habían perdido muchas vidas, todas en el mismo coche en que había viajado el Sr. Compton hasta Alexandria. Cristo y no Satanás tiene «las llaves de la muerte y del sepulcro». Apoc. 1:18.

Tr. por G. B.

—✱—

Hay muchos predicadores en el mundo hoy día; pero Dios quiere obradores. Hay muchos apóstoles, mas Cristo busca epístolas vivientes. — A. B. SIMPSON.

—✱—

El que no se atreve a permanecer firme en lo recto con dos o tres, o aun sólo, es un esclavo. — LOWELL.

—✱—

No os afaneis por dar una buena impresión. Conformaos con ser recto y bueno, y la impresión cuidará de sí misma.

—✱—

«Y entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en una nube con potestad y majestad grande. Y cuando éstas cosas comenzaren a hacerse, mirad, y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca.»

«El que no amare al Señor Jesu-Cristo, sea anatema cuando venga el Señor.»

¡Viene! — ¿Será verdad? ¿Vendrá el Hijo de Dios a éste mundo con potestad y gran gloria?

¿Acontecerá tal cosa? ¿Lo verá este mundo tan pecaminoso? ¿Los cielos iluminarán y brillarán con la gloria de Su venida? ¿Y los habitantes del mundo lo verán?

Así predicó nuestro pastor en un sermón solemne. Y mientras que lo oía me sentía conmovido por la realidad de su descripción de ese gran acontecimiento. Pero, mientras la congregación salía de la capilla, mi vecino, el señor Rodriguez, me dijo que no olvidara la reunión de directorio del banco, anunciada para el Lunes próximo; y la señora de Martínez habló en voz baja a mi esposa que no dejara de asistir a la tertulia que tendría lugar en su casa el Jueves; y al salir mi esposa me preguntó si me había fijado en la extravagancia de la ropa de la señora de Contreras. «Tan lujosa», dijo ella, «y sé que el sueldo que gana su esposo no alcanza a la mitad de nuestras entradas.»

Yo le hablé del sermón.

«Sí», dijo ella, «un sermón hermoso, y tan solemne.» «Me admiro que no venga más público a oír a nuestro pastor. ¿Quién puede predicar discursos más potentes que él? Pero, querido, no olvides de cambiar el anillo de Maria. Ah! Estoy tan preocupada con la cuestión de los regalos para la Pascua, que aun durante el sermón estaba pensando en ellos; y yo sé que ésto es malo.»

«Querida», dije yo, «a veces me parece que no hay realidad en nuestra vida. Vamos a las reuniones, y las cosas que oímos, o son verdaderas, o son falsas. Si son verdaderas, son de mucha importancia para nosotros. Si estamos esperando aquella venida, debemos vivir de otro modo. ¿Creemos realmente lo que oímos, o son sueños?»

«Yo creo estas enseñanzas», dijo mi esposa con sinceridad. — «Si, las creo, pero es como

tú dices. Creo que soy muy mundana, — tengo tanto en que pensar.»

Yo también sentía la misma cosa, que era muy mundano. Después de un rato, dije: «Supongamos que se anunciase autorizadamente que Cristo estaría aquí mañana.»

«Creo», dijo mi esposa, «que habría mucha perplejidad de parte de los gobiernos, y los grandes de la tierra, en anticipación de una entrevista personal con El. Posiblemente la Municipalidad ofrecería al Señor Jesús una recepción en Su honor.»

«Puede ser», le dije yo, «que El rechazaría todas las atenciones de los ricos y grandes. Posiblemente la sociedad pediría Su presencia en sus salones, pero sería en vano. El no frecuentaría los palacios.»

En aquella noche los pensamientos del día me causaron un sueño vivo y real.

Parece que andaba en las calles, y tenía un sentimiento raro y curioso, tal como si alguna nueva hubiese sido anunciada, de la cual todos hablaban en voz baja, y con un aire misterioso. Hubo un silencio opresivo en todas partes. Grupos de hombres estaban en las esquinas, y hablaban del acontecimiento anunciado con voz abatida.

Sentí que uno dijo a otro: ¿viene de veras? ¿qué? ¿mañana? Y el otro dijo: «sí, mañana estará aquí.»

Era de noche. Las estrellas brillaban en el cielo, y las tiendas estaban arregladas e iluminadas con todo el esplendor y la gloria de la Pascua; pero sobre todo y a pesar de todo, se palpaba el silencio opresivo, y se miraban el uno al otro, tal como si dijeran: «¿lo has oído?»

Repentinamente, mientras que andaba, sentí uno allegarse a mi lado, y caminar conmigo. Tenía la forma de un ángel. El rostro era solemne, sereno y tranquilo, y sobre su cabeza brillaba una luz celestial, muy superior a la luz conocida en el mundo.

A pesar del miedo que tuve, le pregunté: «Dígame, es la verdad? ¿Viene Cristo mañana?» «Sí», dijo el ángel, «mañana estará aquí.» «¿Qué gozo!» dije yo, «verle a El, cuya Sangre preciosa ha hecho expiación por nuestros pecados. ¿Hay gozo?» preguntó el ángel: «¡ah, para muchos en esta ciudad significa solamente terror y espanto! Ven conmigo.»

En un instante parecía que estábamos en el salón de uno de los palacios de la ciudad.

Un hombre gordo y calvo, estaba sentado delante de una mesa llena de papeles que leía y examinaba vez tras vez, hablando nerviosamente mientras esto hacía. En un sofá estaba una mujer, evidentemente delicada de salud, y que parecía muy triste; ella tenía en las manos una pequeña Biblia. Que eran ricos era evidente, a juzgar por los muebles y adornos de la pieza. Oro y plata, piedras preciosas, muebles importados, y cuadros preciosos, se hallaban allí; pero parece que el hombre no se hallaba a la altura cultural y de refinamiento que se requería para disfrutar de estas riquezas. Parecía nervioso e inquieto. Limpió el sudor de su frente, y dijo:

«No sé como te sientes tú, esposa; pero a mí no me gustan las nuevas. No las entiendo. Esto pone fin a todos mis proyectos...!»

«¡Oh, Juan!» dijo la mujer, con cara pálida y ferviente, y extendiéndole la mano, ¿cómo puedes decir tal cosa?»

«Buéno, María, es la verdad. Lo digo una vez más. No quiero encontrar..... bueno, quisiera que aplazara Su venida. ¿Qué quiere El de mí? Estaría dispuesto a dar tres millones de pesos para fundar un hospital si El me dejara seguir con mis planes y proyectos. Sí, daría tres millones para evitar lo anunciado para mañana.»

«¿No es El nuestro mejor amigo?»

«¿Mejor amigo?» dijo el hombre, con una mirada de miedo y enojo. «María, ¿no sabes que siempre he aborrecido tales cosas? No hay utilidad en ellas. No las puedo entender. De veras, las aborrezco.»

Ella le miró con compasión. «¿No podría explicártelas algo mejor?» dijo ella.

«No, no puedes. Fíjate aquí», añadió el hombre, indicando a los papeles, «estos representan millones. Esta noche son míos, pero mañana no tendrán valor ninguno; y entonces... ¿cuánto me quedará? ¿Piensas que puedo gozarme?» «Daría la mitad; daría, sí; daría TODO, bajo la condición de que El no viniera durante este siglo.»

Ella le extendió la mano suplicante y angustiada, pero él la rechazó.

«¿Lo ves?» me dijo el ángel solemnemente, «existe una grande sima, un gran abismo, entre ellos. Han vivido juntos en una casa por años con este abismo entre sí. Ella no puede ir a él; él no puede venir a ella. Ella será arrebatada para encontrar a Cristo, y él

clamará a las montañas y a las rocas que caigan sobre él.»

Pero súbitamente cambió la escena. De improviso nos hallamos en un soberado, alumbrado por una débil lámpara; por todo menaje había una silla rota, una mesa que estaba por caer, y una cama en el rincón donde habían unos chicos que trataban de algún modo de calentarse mutuamente. ¡Pobrecitos! Hacía tanto frío que la humedad de su respiración se congelaba en las frazadas mientras que hablaban. «Cuando venga mamá nos traerá algo que comer», dijeron. «Pero tengo tanto frío», dijo otro. «Ponte en el centro, y nosotros te calentaremos», dijeron los otros dos. «Mamá nos prometió hacer fuego cuando vuelva, si ese hombre le paga.» «¿Qué hombre más malo!» dijo el mayorcito. «El nunca paga a mi mamá a tiempo.» En este momento se abrió la puerta, y una mujer flaca y pálida entró, cargada de paquetes, los que puso sobre la mesa, y se acercó a la cama, en actitud gozosa, diciendo a los chicos: «gozo, chicos, gozo!» ¡Cristo viene! Estará aquí mañana.» En el momento se levantaron los chicos, y se juntaron alrededor de su mamá. Ellos creyeron inmediatamente. Habían oído del buen Salvador, que murió por sus pecados. El había sido el único amigo de su madre al través de muchos días de hambre y frío, y ellos no dudaban de las palabras de su madre, que El venía. «¡Oh mamá! ¿nos llevará a nosotros? ¡Lo hará!» «Mis queridos», dijo ella, El llevará a todos los que realmente confían en Su preciosa Sangre, y le aman sinceramente.»

Terminada esta escena, repentinamente nos encontramos en una pieza aislada, donde estaba una mujer. Sostenía la cabeza entre sus manos. Sola, desamparada, calumniada, sufría amargamente. Lenguas crueles y duras habían asociado su nombre con inmundicias, y el mundo lo había creído. Había una nube de acusaciones, una multitud que se regocijaba en la iniquidad, y muy pocos le tenían lástima. Ella pensó que estaba sola, y dijo: «Oh, Señor! soy como monstruo a muchos, pero Tú eres mi refugio!» En este momento, el ángel la tocó. «Hermana», dijo, ten buen ánimo. Cristo estará aquí mañana. Ella se levantó, y con las manos extendidas y los ojos resplandecientes, dijo con gozo: «Ven, Señor, porque Tú me conoces íntimamente.

Ven, mi Redentor, porque en Ti he confiado; no me dejes ser confundida.»

Una vez más, fui llevado a una pieza ricamente adornada, llena de lujo. Tres o cuatro mujeres conversaban pensativamente. La pieza estaba profusamente ataviada de joyas y alhajas, sedas, terciopelos, y muchos objetos elegantes; pero a pesar de todo, estaban muy tristes! «Esto me parece terrible» dijo una. «Y lo que me aflige mas, es que sé tan poco de este asunto.» «Sí», dijo otra, «y lo peor es que pone fin a todo.» «¿De qué servirán estas cosas mañana?» En un rincón de la pieza, trabajaba una pobre costurera, y ella dijo: «Estaremos para siempre con el Señor.»

«No sé que significa eso», dijo una de las mujeres, con un estremecimiento de horror: «me parece algo terrible.» «Además», dijo la otra, «tan derepente, ¿quien lo habría pensado?» «Será suficiente estar con EL», dijo la costurera; «¡oh cuanto he anhelado Su venida!»

«Una grande sima», dijo otra vez el angel.

Nos encontramos a la entrada de una misión. Un pequeño grupo de siervos de Dios se habían juntado de distintas iglesias, y misiones. Unidos testificaban del gran acontecimiento. «El viene Cristo, nuestro Redentor, Profeta, Sacerdote, y Rei; El que derramó Su preciosa Sangre para rescatarnos del infierno, EL VIENE mañana!» Y mano en mano volvieron sus rostros hacia los primeros rayos de luz del nuevo día, y oí que dijeron, a una voz y de un corazón: «Ven, Señor Jesús; ven pronto!»

Obediencia

Muy señor mío, —dijo el duque de Wellington a uno de sus militares que procuraba probarle lo imposible que era ejecutar mandos recibidos—no le he pedido su opinión. Le he mandado lo que Ud. debe hacer.

Tal es la obediencia que todo creyente debe a su Señor y Maestro. Sus palabras, consejos y avisos son leyes que requieren cumplimiento, sin someterse a nuestro juicio, nuestro parecer u opinión. Según la palabra del Amo nos toca ir adelante, aun cuando haya obstáculos en camino, agua o fuego.—*Spurgeon*.

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.
—Fil. 4:13.

Rebuscos de las Escrituras

Al darse la ley, 3000 muertos. Ex. 32:28.
A la primera predicación del Evangelio,
3000 salvados. Hechos 2:41.

La primera, cuestión en el Antiguo Testamento. La pregunta de Dios. ¿Donde estás tú? Gén. 3:9.

La primera cuestión en el Nuevo Testamento. La pregunta del hombre. ¿Donde está él? Mat. 2:2.

El primer hombre — Adán. 1.^a Cor. 15:45.
El segundo hombre. — El Señor del cielo.
1.^a Cor. 15:47.
El hombre perfecto. Efes. 4:13.

Génesis enseña la verdad por *personas*.
Exodo enseña la verdad por *hechos*.
Levíticos enseña la verdad por *objetos*.

Pasado. Cristo apareció para quitar el pecado. Heb. 9:26.

Presente. Cristo aparece en la presencia de Dios por nosotros. Heb. 9:24.

Futuro. Cristo aparecerá sin pecado, etc. Heb. 9:28.

Propiciación. Porque también Cristo padeció una vez por los pecados. 1.^a Ped. 3:18.
Sustitución. El Justo por los injustos. 1.^a Ped. 3:18.

Reconciliación. Para llevarnos a Dios. 1.^a Ped. 3:18.

Ahora el hombre puede ofrecer tres sacrificios a Dios.

1. Su persona. Rom. 12:1.
2. Su propiedad. Fil. 4:18.
3. Su alabanza. Heb. 13:15.

Los cristianos son libertados.

1. Del poder condenador de la ley. Rom. 7:6.
2. Del poder dominador del pecado. Rom. 6:12.
3. Del poder conquistador de la muerte. 1.^a Cor. 15:55.

Nuestro enemigo trino dominado por la Trinidad.

El Padre contra el mundo. 1.^a Jn. 2:15-17.
El Hijo contra el diablo. 1.^a Jn. 3:8.
El Espíritu contra la carne. Gál. 5:16.

Contraste entre la primera y la última frase de la Biblia que el hombre dirige a Dios.

Primera. «Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo, y me escondí.»

Gén. 3:10.

Última. «Sea así. Ven, Señor Jesús.»

Rev. 22:20.

En Cristo somos crucificados a la ley.

Gál. 2:19, 20.

A la carne.

Gál. 5:24.

Al mundo.

Gál. 6:14.

Dos familias:

Origen.

1. Lo que es nacido de la carne. Jn. 3:6.
2. Lo que es nacido del Espíritu. Jn. 3:6.

Naturaleza.

1. «Es carne», «Según la carne.» Jn. 3:6.
2. «Es espíritu», Conforme al Espíritu. Rom. 8:5.

Estado.

1. En la carne. Rom. 8:9.
2. En el Espíritu. Rom. 8:9.

Inclinación.

1. De las cosas de la carne se ocupa. Rom. 8:5.
2. Se ocupa de las cosas del Espíritu. Rem. 8:5.

Resultado.

1. Muerte. Rom. 8:6.
2. Vida y paz. Rom. 8:6.

Oraciones breves:

Señor, sálvame. Mat. 14:30.
Señor, socórreme. Mat. 15:25.
Señor, acuérdate de mí. Luc. 23:42.

Hay millonarios que amontonan oro; pero también hay millonarios de consuelo que amontonan palabras de consuelo y actos de cariño hasta que decimos: «Bienaventurados los millonarios de consuelo.»

Adventismo del Séptimo Día.

De donde es. — Lo que es. — Para donde tiende.

Por el Dr. D. ANDERSON-BERRY.

(Continuación.)

2. Miller no solo rehusó seguir el método divino de instrucción, mas también desatendió al Instructor divino—el Espíritu Santo. Esta es la conclusión lógica que se desprende de todo lo que he podido deducir de sus propias palabras y de la descripción dada por aquellos que pretenden tener un conocimiento prácticamente infalible de los hechos. De vez en cuando hace referencia al Espíritu Santo, pero es solo para endosar sus ideas previamente concebidas acerca de lo que enseña la Palabra.

Pablo escribe: «Lo cual también hablamos, no con doctas palabras de humana sabiduría, mas con doctrina del Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Mas el hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura; y no las puede entender, porque se han de examinar espiritualmente.» Muy a menudo las gentes creen que están obedeciendo a Pablo al pie de la letra cuando usan las referencias marginales y varias concordancias más o menos complicadas. Pero eso no es lo que el apóstol quiere decir con «acomodando lo espiritual a lo espiritual.» El sentido literal de lo que él escribió es: «combinando palabras espirituales a cosas espirituales.» Es decir, no solo enseñó el Espíritu Santo a Pablo las grandes verdades que quería que pronunciara, más aún le proveía las palabras que expresaban adecuadamente estas verdades. Por tanto no solo necesitamos saber exactamente qué son estas palabras, mas necesitamos el poder del Espíritu para discernir las verdades de las cuales estas palabras no son sino una expresión, pues es sabido que todo lo terreno es imperfecto, y la imperfección especial del lenguaje, es que un mismo vocablo puede llevar más de un sentido. Un orador puede desear ser claro en cierta materia, pero cuando su discurso aparece en tipo frito, sin la guía de su voz y expresiones faciales, sus lectores, a menudo, están en peligro de malentenderlo. Supongamos que se trata de un decreto de un Ministro de Estado, y se necesita que el sentido sea claro, ¿qué deberán hacer los afectados? Apelar al que expidió el decreto, por supuesto. Lo mismo se deberá

hacer en caso de duda en algún pasaje importante de cualquier libro. Apelar al autor.

Si Pablo fuese el verdadero autor de los libros que llevan su nombre en el Nuevo Testamento, tal método sería inadmisibles, porque ha muerto. Mas el verdadero Autor (según él indica en el pasaje citado), es el Espíritu Santo, y Él está presente. Su misión es guiarnos a toda verdad.

Que Miller erró en esto, se desprende de dos hechos. Primero, él no da ningún énfasis a la obra de intérprete del Espíritu Santo; segundo, pone mucho énfasis en tomar las palabras literalmente; es decir, literalmente en el sentido en que él usó esa palabra tan abusada.

Este ha sido siempre el peligro de la raza humana. El Señor dijo a los rabíes judíos, quienes conocían el texto de las Escrituras del Antiguo Testamento, la única Biblia entonces perfecta al pie de la letra: «Escudrináis las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí.» (Jn. 5:39, 40.) Y el Apóstol escribe a los Corintios: «Dios, el cual también nos hizo aptos para ser ministros de un nuevo pacto, no (ministros) de la letra, sino del espíritu; pues la letra mata, mas el espíritu vivifica.» (2 Cor. 3:6.)

Un escudo pendía de una rama de árbol que se extendía sobre una vertiente. Dos guerreros se acercaron de lados opuestas para refrescarse a sí y sus caballos. El uno dijo al otro: «¿Quién habrá dejado ahí ese escudo de oro?» A lo que el otro respondió: «También yo estoy noveloso; pero por favor observe que no es de oro sino de plata.» Y solo debido al oportuno descubrimiento de que el escudo era de oro a un lado y de plata al otro se debió el que estos dos guerreros no derramasen su sangre allí.

Es bueno recordar esta ilustración tradicional del hecho que toda verdad tiene más de un lado, porque primero habé de la necesidad de conocer la letra misma, y luego de ser instruido por el Espíritu. Y repetiré, ambos son necesarios, porque antes que el Espíritu me pueda enseñar las verdades escondidas bajo

la letra, es requisito absoluto que conozca la letra bajo la cual se halla escondida la verdad divina, pues es el Espíritu quien combinó la letra y la verdad.

CAPITULO III.

«Como conoceremos la Palabra que Jehová no hubiere hablado? Cuando el profeta hablare en nombre de Jehová, y no fuere la tal cosa, ni viniere, es palabra que Jehová no ha hablado: con soberbia la habló aquel profeta: no tengas temor de él.» (Dent. 19:21, 22.)

En 1831, Miller principió a predicar que Cristo vendría pronto. En 1833, hubo en Estados Unidos una serie de lluvias de meteoros, causando la alarma consiguiente entre el público ignorante de las razones de tal fenómeno. Considerándolo como «caídas de estrellas», presagiaban la proximidad del Juicio Venidero. Acontecimientos políticos, que hoy día se conocen como de ningún significado, aparecían a esas mismas mentes como el cumplimiento de la profecía. Tales acontecimientos, junto con otras influencias, indujeron a Miller y otros a proclamar por todas partes que el Señor regresaría a la tierra a más tardar en el otoño de 1844. Sobre todo, ciertos cálculos cronológicos, (que un colegial podría haberle corregido en cuanto a la aritmética, y cualquier estudiante en cuanto a las fechas), de los cuales Miller se jactaba, lo hicieron aventurar su todo sobre esa promesa particular. La fecha que primero señaló pasó, y Cristo no vino. De igual manera pasó la segunda, a pesar de todas sus solemnes aseveraciones de que no podía estar equivocado.

Toda la confianza en Miller se desvaneció. Miller pertenecía a una bien conocida clase — la de los profetas falsos, de los cuales tenemos ejemplos desde los tiempos primitivos, como «Teudas que pretendía ser alguien», y «Judas el Galileo» quien «llevó mucho pueblo tras sí.» (Hechos 5:36, 37); y en tiempos más recientes bien conocidos ejemplos como Santiago Biden, Juana Southcote y Manuel Swedenborg, quienes buscaron asegurar el cumplimiento de sus profecías asumiendo gradualmente ellos mismos el nombre de Aquel cuya venida habían proclamado.

No hay incauto como los incautos religiosos, que, semejante al que se ahoga, se asen de la última paja a su alcance después del completo fracaso de sus esperanzas. Así los incautos de Miller se apegaron al nuevo descubrimiento

que sus colegas habían hecho; que Cristo había venido en 1844 — pero no a la tierra. Según ellos «Cristo vino en 1844 al Santuario»; un descubrimiento auxiliar pero muy necesario era también el que «el Santuario» no está en la tierra sino en alguna otra parte, digamos en el cielo.

Lector, quienquiera que seáis, fácilmente podéis ver el génesis de esta doctrina. A menos q' reconozcamos en Miller un desesperado embustero, tendremos que admitir que «Cristo vino en 1844.» Esta es la alternativa — o Cristo vino en ese año o Miller es uno más que agregar a la ya larga lista de profetas falsos. Sus discípulos se hallaban en los cuernos de un dilema. Creer a Miller los obligaba a creer que Cristo vino en 1844, y si vino, no fué a la tierra; y aquí otra vez se les presentaba la alternativa, si no era la tierra tenía que ser el cielo. ¿Pero no sería irracional decir que Cristo en el cielo (¿porque en qué otra parte podía estar?) vino en 1844 al cielo? Es igual a decir: «vengo a donde estoy», lo que resulta en un disparate.

Pero supongamos que hallemos otro nombre para el cielo. Llámesele el «santuario». ¿Entonces no se podrá decir, sin contradicción abierta, que «Cristo vino en 1844 del cielo al santuario»? Ahora búsquese en el libro de la Revelación un versículo acerca de un templo, un arca y un altar de oro en el cielo; tómese estos pasajes en forma absolutamente literal y habrá autoridad bíblica para decir «hay un santuario en el cielo.» Habiendo previsto ésto, Miller y sus ayudantes procedieron a edificar sobre ello un imponente edificio de doctrina. ¿Por qué vino Cristo en 1844 «al santuario»? A proceder al «juicio investigativo.» ¿Y qué es eso? Cristo examinando todos los pecados cometidos por Su pueblo. El no los excusa, más (así dicen) mostrando la penitencia y fe de ellos. El prevalece ante Su Padre a que los borre. A tal proceder Satanás presenta una tenaz resistencia, consecuentemente (aquí hay un modelo de justicia poética) cuando Cristo termine de investigar, toma todos estos pecados perdonados y los pone sobre Satanás, porque en el curso de su investigación descubrió que Satanás «es su autor». Satanás, entonces, tiene que llevar todos estos pecados perdonados como víctima propiciatoria a la tierra del olvido, donde es aniquilado con ellos sobre sí.

No se me acuse de tergiversar a Miller y a sus colaboradores, pues yo daré extractos que prueban todo lo dicho y aún más.

Esta desaparición final de Satanás como víctima propiciatoria ocurrirá cuando el Señor venga realmente a la tierra. Cuando ha de acontecer ésto, evitan cuidadosamente el decirlo.

Sin embargo, como «Jesús está en el santuario», estos son los «últimos días». Y hallando que en los «últimos días» se observaría de nuevo el séptimo día, o Sábado, Miller desarrolló otra de sus doctrinas: Que la ley del Sinaí jamás fué abrogada, y por consiguiente, que el cuarto mandamiento, «Acordarte has del Sábado», es tan obligatorio para nosotros como lo era para Israel cuando fué dado por Moisés.

En conclusión, siempre es bueno hallar la razón de cualquier sistema de doctrina. Vemos como el romanismo es un bien preparado instrumento para atraer todo el poder a las manos del sacerdocio. En el sistema que estamos estudiando, vemos como las exigencias del caso causaron el crecimiento del dogma del «santuario». Veremos también como «el juicio investigativo» efectuado allí es un azote para estimular a los discípulos reacios o negligentes a mayor esfuerzo en la propaganda y en la contribución fiel de los diezmos a la oficina principal, porque su salvación final depende de su «penitencia y fe». Y para distinguirlos de los demás son puestos bajo la ley, no solo porque un evangelio de obras es delicioso al corazón humano, pero por el hecho que la observancia del séptimo día es un rasgo distintivo que saborea a sacrificio supremo en guardar literalmente lo que otros solo piden a Dios les ayude a observar—en el día equivocado!

No debe sorprendernos que este sistema se extienda como un incendio, cuando vemos estas tres esenciales al éxito en este mundo—la pretensión de satisfacer la conveniencia; el poder propulsor del temor del juicio; un método de salvación especialmente sabroso al corazón humano.

Sin embargo, hay que admitir que mientras este sistema se extiende en nuevos territorios, según estadísticas recientes, rápidamente está perdiendo terreno en los distritos donde principió. Hay muchas razones que pudiéramos señalar para este retroceso, este morir en la raíz. Una que me salta a la mente, después de un cuidadoso estudio del sistema, es—que como hay modas en las enfermedades, también las hay en sistemas religiosos; y la nueva profetisa, Mrs. Eddy, ha dejado en la sombra y eclipsado a la más vieja. Mrs. White. Mrs.

Eddy proclama libertad de dolor, enfermedad y muerte, por medios misteriosos que han entrado en boga, porque apelan a la mente; mientras que Mrs. White sólo promete sanidad a los suyos bajo condición de que se abstengan de te, café, cocoa, tabaco, tocino, jamón, carne de cerdo, vinos, licores, y les amenaza con destrucción si fueren sorprendidos comiendo carne de cerdo cuando venga el Señor. Por tanto, como el materialismo, momentáneamente está cediendo el lugar al idealismo, la apelación al estómago de Mrs. White parece vulgar y muy deficiente ante la más refinada apelación de Mrs. Eddy a la mente.

(Continuará.)

El derecho de venir a Cristo

Un mayordomo empleado en la vigilancia de obras, había oído muchas veces el Evangelio; pero tenía temor de no poder llegar hasta Cristo.

Su amo le envió, un día que estaba vigilando a los obreros, una tarjeta, con estas palabras: «Pase usted a mi casa tan pronto como acabe el trabajo.»

A la hora señalada, el mayordomo llamó a la puerta; pero el amo, saliendo le dijo en tono algo duro:

—¿Con qué motivo viene usted, don Juan, a interrumpirme ahora? Ha pasado la hora del trabajo. ¿Qué viene usted a hacer aquí?

—Pero, señor,—respondió asombrado el mayordomo,—he recibido de usted una tarjeta diciéndome que viniera después de terminado el trabajo. . . .

—Quiere usted decir que, únicamente por haber recibido una tarjeta, puede venir y llamarme después de las horas de trabajo?

—Vamos, yo no entiendo a usted, a mí me parece que, puesto que es usted quien me manda venir, tengo el derecho de venir.

—Entre usted, don Juan,—dijo entonces el amo;—de-seo leerle otro mensaje.

Se sentó y leyó estas palabras: «Venid a Mí, todos los que estáis trabajados i cansados que Yo os haré descansar.»

—¿Cree usted que con este mensaje de Cristo, usted no puede ir a El?

El mayordomo comprendió en qué error se hallaba, y creyó al Señor para tener vida eterna.

Así es para con vosotros, mis lectores. Buen motivo tenéis para ir a Cristo, puesto que El mismo, es quien los manda confiar en El.

Un Texto de la Biblia para cada Semana del Año.

A continuación publicamos una lista de 52 preguntas y la referencia que contesta a cada una de ellas, que nos ha sido enviada por la hna. I. de Bucher, quien la compiló para beneficio de los amantes de la Palabra de Dios. Sería de desear y muy recomendable que los hermanos y los alumnos de la Escuela Dominical aprendieran todos estos textos durante el año 1924 que está por iniciarse pronto.

Textos para aprender de memoria durante el año.

Que es Dios? Juan 4: 24.
Hay otro Dios? Isaías 45:5.
Es Dios parcial y mutable? Sant. 1: 17.
Tiene Dios un interés personal en nosotros?
1. Cron. 16: 9
Proveerá Dios lo que necesitamos? Mat. 6:28-30
Puede nuestro Dios hacer todo? Mat. 19: 26
Sabe Dios todo? 1 Juan 3: 20.
Es Dios santo? 1. Ped. 1: 15.
Es Dios un Dios de amor? 1. Juan 4: 16.
Es Dios fiel y justo? 1. Juan 1: 9.
Es Dios misericordioso? Salmo 103: 8.
Nos guardará Dios en la tentación? 1. Corin-
tios 10: 13.
Como podemos conocer a Dios? Juan 1: 18
Que da Jesus a los hombres? Juan 10: 28
Cual es el camino hacia Dios? Juan 14: 6.
Conoce Dios nuestras tentaciones? Heb. 4: 15
Como podemos estar en Jesus? Juan 15: 10.
Nos representa Jesus en el cielo? 1. Juan 2: 1
Por qué murió Jesu-Cristo? 1. Ped. 3: 18.
Que es el consuelo de la resurrección de Jesus?
1. Tes. 4: 14.
Que hace Jesus en el cielo para nosotros?
Juan 14: 2
Vendrá Jesus a la tierra otra vez? Jo. 14: 3
Qué dijeron los ángeles acerca de la manera
de la venida de Jesus? Hechos 1: 11.
Quién representa ahora a Jesús en la tierra?
Juan 14:26.
Cuales son los resultados de la obra del Espí-
ritu Santo? Gal. 5:22, 23
Han pecado todos los hombres? Isa. 53:6.
Como somos justificados? 2 Cor. 5:21.
Como sabemos que somos nacidos de nuevo?
1 Juan 3:14.
Como podemos hacernos hijos de Dios?
Juan 1:12.

Qué es el deseo de Dios para con los hom-
bres? 2 Ped. 3:9.
Como podemos ser santificados? 1 Tes. 5:23.
Qué sucede cuando los hombres se vuelven a
Dios? Isa. 55:7.
Como recibimos el don del Espíritu Santo?
Hechos 2:38.
Cual es la fe que salva? Rom. 10:9.
Quién es el autor de nuestra fe? Heb. 12:2.
Cual es el primer y gran mandamiento? Ma-
teo 22: 37.
A quienes les ayudan todas las cosas á bien?
Romanos 8: 28
Quien es el que verdaderamente ama á Dios?
Juan 14: 21
A quién debemos hacer bien? Gal. 6: 10
Como debemos manifestar amor a los hom-
bres? Ef. 4: 32
Como podemos orar para que Dios nos oiga?
Salmo 37: 4
Adonde podemos acercarnos a Dios? Mat. 6: 6
Como podemos orar para el mundo? Mat. 9:38
Debemos venir á Dios con afán? Fil. 4: 6
Debemos dar gracias por todo? Tes. 5: 18
Debemos amar la casa de Dios? Sal. 27: 4
Como sabemos que somos salvos Juan 3: 2
Cuál es nuestro galardón por haber sufrido
tentaciones? Santiago 1: 12
Qué provisión ha hecho Dios para nuestro
cuidado? Salmo 91: 11: 12
Quién es y como trabaja nuestro enemigo?
1. Pedro 5: 8
Porque tenemos la Biblia? 2. Tim. 3:16:17

Testimonio

Me siento con el deber de hacer una decla-
ración pública de fé en Jesu-Cristo y que por
Su gracia hoy tengo gozo, paz, seguridad y la
verdadera libertad que pertenece a los hijos de
Dios.

Creo que «de tal manera Dios amó al mun-
do que ha dado a Su Hijo unigénito para que
todo aquel que en El creyere no perezca,
mas tenga vida eterna. (Jo. 3:16) Creo que
Cristo murió por mí, y que siendo justificado
gratuitamente por Su gracia por la redención
que es en Cristo Jesus (Rom. 3:24). Mi fe
entera está apoyada en la Palabra de Dios, la
cual puede hacer salva mi alma (Sant. 1:21).
La acepto por regla de mi vida, no añadiendo
ni quitando nada de ella, sino suplicando al
Señor que por Su potencia me perfeccione,

para alcanzar la soberana vocación celestial. Escudriñad las Escrituras porque ellas dan testimonio de Jesús. Suyo en el Señor.

Francisco Vacachich.

Señor Director de «Salud y Vida.»

Le agradecería de cabida en esa importante Revista Cristiana a mi testimonio:

Hace solo poco tiempo que me convertí al Señor Jesús; en el cual ahora me gozo por haberme sacado de las dudas e incredulidad en que antes me encontraba.

Ultimamente el Señor me ha dado una prueba especial de Su gracia, por la cual le alabo de todo corazón.

El 6 de este mes mi hijita, que tiene poco más de dos años, cayó en una pileta de más de tres metros de profundidad, del acantarillado que se está ejecutando en esta ciudad, y que tenía adoquines sueltos en el fondo. Grande fué mi espanto al ver a mi chiquita tendida de espaldas sobre los adoquines temblando y brotando sangre por la boca sin respiración. Debí haber recibido el golpe en los pulmones, por lo que creí que estaría molida interiormente; pero gracias a la infinita bondad de Dios ya Su poder manifestado en nuestro beneficio mi hijita no perdió el conocimiento, y una hora más tarde andaba por sus pies e intentaba jugar apesar de nuestra solicitud porque no le diera movimiento al cuerpecito. La noche la pasó tranquila y al otro día corría y jugaba como si jamás tal le hubiera sucedido ni aun sus espaldas demostraban seña alguna. Por esto alabo a Dios tomándolo como un milagro de su misericordia para conmigo y del testimonio de ello para beneficio de los que aún no le conocen como su salvador. Ojalá que le reciban pues El les hará verdaderamente libres y felices.

Bobadilla.

Traiguen 15 de Noviembre de 1923.

NOTICIAS

Collico

Estimado Hno. Redactor.

Para publicación en nuestra querida Revista mando a Ud. las siguientes noticias de nuestra Iglesia:

CONFERENCIAS.— Desde el 11 hasta el

18 de Noviembre tuvimos el placer de tener entre nosotros al hermano G. Bucher y la Hna. M. Miller, quienes tuvieron una serie de conferencias de avivamiento. Los sermones que el Hno. Bucher nos daba noche por noche eran siempre frescos y llenos de enseñanza y estímulo, de manera que apesar que todos tenían que trabajar durante el día nadie quería faltar en la noche y nuestra sala todas las noches estaba repleta de personas ansiosas por oír los interesantes y espirituales mensajes. Mucho contribuyó también al éxito de estas conferencias la actividad de nuestra hermana Miller tocando y cantando solos de alabanza al Señor. Los jóvenes de la iglesia le quedamos muy agradecidos por su buena voluntad para enseñarnos a cantar himnos que no sabíamos. Al partir de nuestro medio, estos hermanos llevan nuestro sincero amor, y nuestra oración es que el Señor les use para bendición y salvación de muchas almas más.

NACIMIENTOS.— El 25 de Octubre el hogar de nuestro hermano R. Gutierrez fué bendecido con el nacimiento de una hermosa niña a la cual han nombrado Riola Ruth. De igual manera el 20 de Noviembre el Señor regaló al hogar de nuestro Hno. A. Troncoso un robusto hijito llamado José Antonio. ¡Quiera el Señor guardar y hacer crecer para Su gloria a estos dos pequeñitos que El ha encomendado al cariño de estos hogares cristianos!

Gabriel Cortes.
Sect.

Capitan Pastene.

El 4 de Noviembre la Iglesia de Capitan Pastene se reunió para celebrar la reunión trimestral. Aunque se manifestaba un buen ánimo y un firme propósito de seguir adelante en el servicio del Señor de parte de los asistentes, hubo de notarse la ausencia del pueblo de muchos de los miembros, aun del cuerpo oficial, cosa que ha entorpecido un tanto la marcha de la obra durante los últimos doce meses. Por lo demás, la obra está marchando bien en general, habiéndose convertido algunos e interesado otros. Podemos dar gracias a Dios por la buena salud que El nos ha concedido durante este año guardándonos de epidemias, llevando la muerte solamente tres niñitos chicos, el hijito de los hermanos Sepúlveda, la niña Heroína de los hermanos Torres

y el niño Mario de los hermanos Verdugo. Dios de su consolacion a estos padres.

Bucher.

Bella Vista, Pucono.

El 25 del presente mes fué sepultado en las aguas del bautismo por confesion de su fe en Cristo, el joven Pedro Pardo. Que el Señor le haga un fiel testigo de su Santo Evangelio para honra y gloria de su nombre.

Pedro Morales.

Sect.

Una Pluma Fuente.

No olviden nuestros agentes y amigos de activar la adquisicion de subscriptores a «Salud y Vida» que necesita vuestra enérgica cooperacion. Ademas no olviden que los tres que aportaren mayor número de subscriptores por un año serán premiados con una linda y útil *pluma fuente* marca Waterman.

R

Ancud.

Para gozo de los hermanos e iglesias que han contribuido para la construccion del local de predicacion en esta, comunico que he empezado las reuniones en nuestro nuevo local con éxito halagador. El local se nos hizo estrecho para contener a toda la concurrencia, y la calle estaba llena de curiosos que querían ver y oír. Hemos pensado en otro local mas grande, y este deseo espero verlo realizado. Con este objeto hemos creado un fondo para ensanchamiento, para el cual la primera colecta arrojó la suma de \$ 14. 35. ¡Gloria a Dios! El está contestando nuestras oraciones.

Eliseo Acuña N.

Vilcun. (Fundo «Alambrado»)

El 25 de Noviembre último se reunió esta iglesia bajo la presidencia del Hno. Manuel Gómez con el fin de efectuar una nueva eleccion, de directorio por el término de un año. Se abrió la sesión cantando el himno «Ven oh Todopoderoso», y enseguida de oír un hermoso sermón, se procedió a la elección, recayendo los nombramientos en los siguientes hermanos:

Anciano y exhortador, Anselmo Cuevas
Diaconisa, Corina Fernández Melo,
Diácono, Belisario Contreras,
Tesorero, Alejandro Cuevas, y
Secretario, Claudio Contreras.

Hermanos, tened siempre presente en vuestras oraciones a esta iglesia, para que crezca, no tan sólo en número sino que también en espiritualidad y amor.

Se dió término a esta sesión pidiendo la bendición del Señor sobre dos pequeñuelos. Que el Señor los guarde para su gloria.

Claudio Contreras S.

Sect.

Reuniones de evangelizacion en Puerto Montt.

Desde el 25 de Noviembre hasta el 2 de Diciembre celebramos las reuniones de evangelizacion en Puerto Montt. Esta es una de nuestras estaciones mas nuevas, pero damos gracias que, apesar del fanatismo del pueblo, el Evangelio ha conquistado almas ya y muchos amigos. Hemos podido observar que nuestros hermanos Sanhueza han trabajado sin tregua desde su entrada allí y el pueblo ha respondido notablemente a sus esfuerzos.

Desde que llegamos no cesó ni un día de llover con intensidad y aún muchas veces en las noches. Pero Dios bendijo los esfuerzos. La asistencia fué bastante regular, solo dos veces bajó de 60 personas y los resultados tambien fueron motivo de gozo. Hubieron algunas conversiones y tuvimos el privilegio de predicar a muchas almas nuevas, pues el auditorio cambió casi todas las noches. Pero algunas de las personas que asistieron al principio siguieron hasta el último.

M. P. Zook.

Conferencia anual.

Se avisa que el 9 a las 9 horas daremos comienzo a la Conferencia Anual de nuestra mision, en Valdivia. Todos tienen que trasladarse a dicho pueblo el Martes 8 para poder estar en la mañana del 9.

El Presidente.

Lautaro.

El dos del presente mes fueron bautizados los hermanos Osvaldo Diaz, Juan de D. Flores, Teodoro Melgarejo y Berta Díaz. Oramos porque el Señor los selle con el Espíritu Santo a fin de que sean una luz para esta iglesia.

El Secretario.

Freire.

Con sumo gozo y ansia están esperando los

fieles de esta iglesia el 9 de Diciembre, día en que empezarán los cultos de evangelización que durarán hasta el 16. Los hermanos de aquí han cooperado y están prando para el éxito de esta campaña; y tienen expectativas de recibir grandes bendiciones del Señor y que muchas almas serán salvadas.

Rogamos a todas las iglesias que nos ayuden en oración.

E. B. H.

El Instituto Bíblico.

¡Cuán grande es nuestro Dios! El no solamente hace promesas a los suyos, sino las experiencias del Instituto Bíblico de Temuco testifican de su cumplimiento. Alabamos a nuestro Dios.

El primer año del Instituto en Temuco ha terminado y lo que muchas veces parecía imposible, ha salido un completo éxito. Nuestros edificios son pequeños e inadecuados para esta obra que es de tanta importancia, pero con la ayuda de Dios y mucha paciencia, nos han servido. Por falta de dinero no pudimos comprar útiles para la cocina, lavandería etc.; al principio y esta incomodidad traía mucha inconveniencia pero «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.»

Dios también ha provisto ampliamente para la alimentación. Hubo días cuando no teníamos con qué comprar el alimento de mañana, para nuestra numerosa familia, ni sabíamos de donde iba a llegar, pero nunca faltaron los recursos llegado el momento de necesitarlos.

Los estudiantes han estado bien ocupados con sus estudios; algunos trabajaban medio día para cubrir sus gastos y a ninguno ha faltado todo lo necesario, y su trabajo práctico en la obra del Señor, alcanzó hasta Loncoche al sur, y Pua al norte. ¡Con cuánto gozo volvían siempre después, contando como Dios estaba bendiciendo en Pua, en Loncoche, La Paz Pillanlelbun, allá por Selva Oscura o Lastarria! etc. en fin, la bendición de Dios sobre todos ha sido evidente.

Después de los exámenes, dimos un concierto religioso, el 6 de Diciembre en la capilla. Apesar del poco anuncio, la capilla se llenó y la congregación escuchó reverentemente a los himnos por el coro, los solos, y el cuarteto masculino, como también la música de la orquesta. Los estudiantes prestaron sus mejores esfuerzos para hacer del concierto un verdadero éxito, como realmente fué.

El día siguiente, tuvimos un paseo al campo donde pasamos un día feliz, acompañados por varios hermanos de otras partes. Reinó un espíritu de amor fraternal y cooperación; y como colmo hubo una reunión dedicada especialmente a testimonios.

Hermanos, el Instituto Bíblico está aquí y ya está llenando fruto en la salvación de almas, porque es la obra de Dios. El lo ha plantado, y lo ha cuidado hasta aquí. Ya hemos oído que otros jóvenes sienten el llamamiento de venir el año próximo. La apertura se efectuará el 18 de Marzo de 1924, Dios mediante. Pero, el problema es: Como recibir más estudiantes y aun seguir con los que tenemos, bajo las circunstancias que existen?

LA NECESIDAD URGENTE ES UN NUEVO EDIFICIO.

Necesitamos obreros preparados para seguir con la evangelización de nuestro querido Chile, y descansa sobre los que conocemos lo que es el Evangelio, la responsabilidad de cooperar con ofrendas de dinero y de madera para el nuevo edificio.

Ya debiéramos estar edificando, y nos parece oír a Dios diciendo a nuestras iglesias y a cada hijo de Dios: «Levántate y ayuda en esta obra importante.»

Valdivia.

Estimado Hno. Diener:

Con fecha 27 de Noviembre se reunió el círculo corista «Catalina Weiss» para elegir su nuevo directorio, el cual ha quedado constituido como sigue:

Presidente: B. Carmona,
Director de Coro; Luis A. Flores,
Secretario: Onofre Flores M.
Tesorero: Ana P. de Navarro.

Imploramos la ayuda del Señor para que este directorio desarrolle una actividad bendecida en pro de Su gloriosa causa.

O. Flores. Sect.

Aviso!

A los pastores y hermanos propagandistas del Evangelio anunciamos que el 15 de presente aparecerá la «Voz del Evangelio», hoja volante en forma de tratado, y si por ella se interesan, ruego hacer sus pedidos con tiempo, para sí o no alterar el tiraje, se les hará precios moderados. Pedidos a Pedro Toledo E. Casilla 312, Temuco.

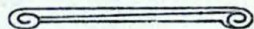
❧ LOS ❧

Nuevos Hechos de los Apóstoles

❧ O LAS ❧

Maravillas de las Misiones Modernas.

Por ARTURO T. PIERSON.



PARTE I.

Los Nuevos Eslabones de la Historia Misionera.

I. LOS NUEVOS CAPITULOS.

La moneda de Dios tiene la marca de Su casa de moneda, y lleva Su imagen e inscripción. Cuando Su Hijo vino a la tierra, aunque Su divinidad se vestía con el disfraz de nuestra humanidad, detrás de su túnica de carne brillaba sobre su pecho «la estrella del imperio». Así que, cuando la Palabra de Dios vino con el vestido del lenguaje humano, resplandecía con la gloria de Dios.

Los múltiples usos de las Sagradas Escrituras se echan de ver más y más claramente a medida que estudiamos el libro inspirado. Es la clave que soluciona todas nuestras perplejidades. Como dijo Arturo Hallam, demuestra ser el Libro de Dios porque es el libro del hombre, encajándose en todas las vueltas y curvas del corazón humano. El lema de Bengel era: «Aplicáte completamente a las Escrituras, y aplica las Escrituras completamente a tí mismo.» El mismo

Hijo de Dios encontró en la Palabra de Su Padre, Su espada en la tentación, Su apoyo en la tribulación, Su guía en la enseñanza; sus profecías eran los sellos de Su autenticidad como el Mesías, sus preceptos la norma de Su obediencia, sus promesas el bálsamo para Su sufrimiento; en Su vida no tenía ningún tema más grande, y en Su muerte no dejó ninguna herencia más rica. Los críticos modernos a menudo la manejan con manos irreverentes, pero para El era sagrada en todas sus partes.

Las Misiones en su extensión mundial presentan un problema práctico difícil de resolver. ¿A donde iremos en busca de la solución, si no es a estos mismos oráculos de Dios? Sobre estas «columnas de Hércules» está escrito por los siglos, «non plus ultra.» Afuera de esta Palabra no hay nada satisfactorio, nada necesario. Dios ha engrandecido Su Palabra sobre todo Su Nombre, y ahí están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia.

Este principio nos esforzaremos por aplicarlo a un libro del Nuevo Testamento, el cual resulta ser una historia y a la vez una filosofía de las Misiones. Este libro es los «Hechos de los Apóstoles.» Lo que se halla en los Evangelios en precepto, aquí se halla en práctica; la enseñanza proclamada por Jesu-Cristo es llevada a la práctica real e históricamente por la venida del Espíritu Santo.

Lucas, que en su Evangelio, nos dice lo que Jesús «comenzó», en los Hechos nos dice lo que El «continuó» haciendo y enseñando, por el Espíritu, por medio de los discípulos. Aquí, siguiendo el mismo orden de los Evangelios, la puerta de fe se abre sucesivamente a los hebreos, romanos y griegos. El día de Pentecostés une la profecía del Antiguo Testamento con la historia del Nuevo Testamento. Este es el libro del testimonio; tanto del testimonio del hombre en cuanto a Dios, como el testimonio de Dios al hombre; es la continuación de los Evangelios, la base de las Epístolas; no tanto los hechos de los apóstoles como los hechos del Espíritu Santo y del Redentor resucitado, en la persona del Consolador.

Aquí vemos al Espíritu, primeramente aplicando la verdad y la sangre a los creyentes arrepentidos, ungiendo a

los creyentes para el servicio, y entonces enviándolos como heraldos y testigos a predicar el reino, a hacer discípulos, y a organizar a los discípulos en iglesias. ¡Que profundo significado encierra el hecho que el período de tiempo que se cubre desde el principio hasta el fin de este libro es solamente de 33 años — la duración de la vida humana de nuestro Señor, el término medio de una generación — como si claramente quisiera enseñarnos lo que se puede hacer y lo que se debiera hacer en cada generación sucesiva — hasta el mismo fin de esta edad!

Así que los «Hechos de los Apóstoles» viene a ser un gran libro inspirado tratando de la materia de las Misiones; el comentario de Dios y la enciclopedia para todos los siglos, en lo que concierne a toda cuestión tocante a la evangelización del mundo.

Los versos iniciales de cada Evangelio demuestran una perfección y una extensión cuádruple; y lo que Bernard llama «un progreso de doctrina.»

MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
Genealogía de Jesu-Cristo, Hijo de David, etc.	Principio del Evangelio de Jesu-Cristo, el Hijo de Dios.	Una relación de las cosas que entre nosotros han sido ciertas.	En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

Así Mateo une las profecías del Antiguo Testamento, referentes a Cristo, a la cadena histórica de los acontecimientos del Nuevo Testamento, trazando el origen humano de nuestro Señor, como nacido de María, pero engendrado por el Espíritu Santo. Marcos empieza con Cristo ya un hombre maduro, y muestra al Mensajero Divino anunciando su mensaje. Lucas hace una declaración metódica de hechos y de verdades consideradas fuera de toda duda por los cristianos primitivos. Juan vuelve hacia atrás, mas allá de todos, a la eternidad del Verbo Divino.

De manera que los capítulos iniciales de los Hechos llevan indicaciones de ser designados no solamente como la continuación del Evangelio de Lucas, sino también de los otros tres. Este libro reúne en una cuerda los cuatro hilos diferentes de su testimonio. Por lo tanto, para leer este libro correctamente, es preciso que comprendamos su carácter o aspecto cuádruple. Es el libro del advenimiento del Espíritu Santo, y de la generación de la Iglesia de Cristo, engendrada por el Espíritu en el seno de nuestra humanidad. Es el principio del Evangelio del Espíritu Santo, la tercera persona de la Trinidad. Es la declaración metódica del gran hecho y de la verdad del derramamiento del Espíritu, como fué creído ciertísimamente entre los testigos oculares de su majestuoso advenimiento. Y es la primera revelación clara de la persona de Aquel que, como el Espíritu de Dios, estaba en el principio con Dios y era Dios.

En una palabra, lo que son los cuatro Evangelios para Cristo, el libro de los Hechos es para el Espíritu — la descripción inspirada de su advenimiento, y del nacimiento de la Novia de Cristo; el principio del Evangelio de la presencia y del poder del Espíritu; la declaración metódica de aquel secreto supremo de toda vida santa y de todo fiel servicio, a saber, la obra del Espíritu en el corazón; y finalmente, la revelación de su identidad eterna con Dios, y su procedencia de Dios. Verdaderamente este libro es los Hechos del Espíritu Santo.

Así que, la venida del Espíritu y Su actividad en y por medio de la Iglesia son las llaves que abren las puertas a todas las piezas de esta Casa del Intérprete. Desde el primer capítulo hasta el último el tema es el mismo; el advenimiento del Espíritu, a aplicar la verdad, despertar la conciencia, ablandar el corazón, subyugar la voluntad, ungir la lengua, y santificar los labios — a reemplazar al Señor ausente — sí, aún más, a hacer real a todos los cristianos la promesa de Su presencia perpetua, siendo para toda alma regenerada todo lo que Cristo habría sido si hubiera permanecido en la tierra.

(Continuará.)

Imp. Alianza,—Temuco.— Chile.